

## CAPÍTULO 5

# Desarrollo acuícola y territorialidades en disputa en el Archipiélago de Chiloé (Chile)<sup>1</sup>

Daniel Carrasco-Bahamonde<sup>2</sup>

### Introducción

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el consumo mundial de pescado comestible aumentó a una tasa media anual del 3,1% entre 1961 y 2017, una tasa que casi duplica el crecimiento de la población mundial anual en el mismo período, y que es superior a la de los otros alimentos que contienen proteínas de origen animal (FAO, 2020). Este incremento está asociado al rápido y sostenido crecimiento de la acuicultura en las últimas décadas, cuya contribución a la producción total de alimentos marinos alcanzó el 49,2% en 2020, casi igualando a la de la pesca de captura (FAO, 2022). La expansión de este sector productivo está acompañada del despliegue de los discursos de la *economía azul*, según los cuales la acuicultura permitiría conciliar crecimiento económico y desarrollo social, contribuyendo a la sostenibilidad de los océanos, la seguridad alimentaria y el bienestar de las comunidades costeras (Nahuelhual *et al.*, 2019). La adopción generalizada de estos dis-

1 Este trabajo contó con financiamiento de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) / Subdirección de Capital Humano / Beca de Doctorado en el Extranjero Becas Chile/2020 - 72210281 y ha sido realizado en el marco del Programa de Doctorado en Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona. Agradezco a Antònia Casellas por sus comentarios y revisión de la versión original de este documento.

2 Sociólogo, Universidad de Artes y Ciencias Sociales – ARCIS, mestre em Psicologia Social Aplicada, Universidad de Santiago de Chile – USACH, doutorando em Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona – UAB, atualmente participante do NUREG.

cursos de transición azul en torno a agendas globales de desarrollo evidencia la relevancia actual de la acuicultura y el papel crucial que desempeñará en el futuro (FAO, 2014; OCDE, 2016; UNCTAD, 2014; World Bank, 2017).

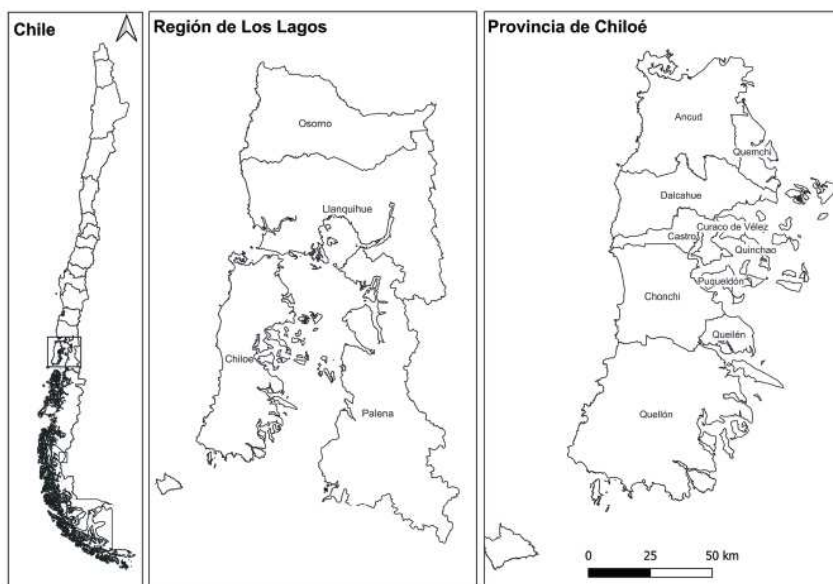
No obstante, a pesar de lo auspicioso de estos *discursos azules*, en ocasiones pierden de vista la diversidad de trayectorias regionales y prácticas productivas que animan la acuicultura mundial, desde la siembra en pequeña escala para el consumo local hasta la producción industrial de especies de alto valor para los mercados globales (Naylor *et al.*, 2021), desatendiendo significativos retos para la justicia social y la sostenibilidad ambiental de zonas rurales y costeras remotas convertidas en nodos productivos a escala global (Bennett *et al.*, 2021). En este contexto, la *revolución azul* impulsada por la acuicultura ha sido objeto de crecientes críticas asociadas a la gobernanza de la economía azul y sus impactos en las comunidades locales, destacando la transformación capitalista de los espacios y recursos costeros, el desplazamiento de pescadores artesanales y comunidades indígenas, y la transferencia de pasivos ambientales a los países productores como resultado de la globalización de la producción y consumo de especies de alto valor comercial (Ruff *et al.*, 2022). A esto se suman los impactos ecológicos de la acuicultura industrial, que incluyen la modificación de hábitats silvestres, los riesgos del uso intensivo de antibióticos y la interacción de especies de cultivo escapadas con la fauna local (Cánovas-Molina; García-Frapolli, 2021).

Con el propósito de contribuir a este campo de investigación, este artículo explora la compleja *geografía del desarrollo* que surge de la localización de la acuicultura del salmón en la provincia de Chiloé (Mapa 1), un archipiélago ubicado en el sur de Chile que en las últimas décadas ha estado sujeto a fuertes presiones por parte de diversos actores e intereses en disputa por el acceso y uso de sus espacios y recursos marinos. Adoptando una perspectiva teórica que integra aportes de la antropología del desarrollo, la sociología de la globalización y la geografía crítica, y empleando un enfoque de investigación cualitativo que incluye análisis documental, entrevistas semi-estructuradas y trabajo etnográfico, exploramos los impactos de los discursos y prácticas del desarrollo acuícola en la reconfiguración capitalista de los espacios costero-marinos de Chiloé, los cambios en las pautas de control material y apropiación simbólica del espacio (territorialidades), y algunas de las respuestas promovidas por las comunidades

locales en el marco de una creciente multiterritorialidad.

El caso de estudio ofrece interesantes características para el análisis de las dinámicas socioespaciales que tienen lugar en estos entornos híbridos y móviles, cuya representación como espacios llenos de recursos naturales, pero vacíos de proceso socioculturales, ha propiciado lógicas de cercamiento, normalización y (re)territorialización que a menudo desplazan y reconfiguran las territorialidades, instituciones y prácticas consuetudinarias de las comunidades costeras, diversas y heterogéneas en sí mismas (Bennett *et al.*, 2015; Germond-Duret, 2022; Satizábal y Batterbury, 2018).

**Mapa 1. Ubicación Provincia de Chiloé**



**Fuente:** Elaboración propia

## Discursos del desarrollo y prácticas de producción del territorio

Dos aportes de la antropología del desarrollo son especialmente relevantes para la comprensión de los procesos de desarrollo y sus implicaciones socioterritoriales. En primer lugar, los trabajos de Escobar (1995), Rahnema y Bawtree (1997) y Rist (1997) destacan la dimensión performativa del dis-

curso del desarrollo y los efectos de normalización derivados de su institucionalización. Estos estudios ofrecen una comprensión del desarrollo como un *régimen de representación* que, lejos de establecer una supuesta relación descriptiva con aquello que pretende representar, lo altera, recrea e instituye. En tal sentido, el carácter *moderno-colonial* del paradigma del desarrollo inaugura un orden de saber y verdad que desplaza e invisibiliza otros, al tiempo que proyecta y naturaliza jerarquías de conocimiento y modelos de sociedad. En segundo lugar, los análisis de Ferguson (1994), Mitchell (1998) y Scott (1998) sobre las tensiones inherentes a los procesos de territorialización del desarrollo y sus efectos prescriptivos en la configuración del territorio, problematizan la relación entre la reproducción de las desigualdades, la despolitización del desarrollo y la expansión del poder burocrático. Estos análisis permiten identificar cómo las políticas de modernización ignoran la diversidad de sociedades a modernizar, limitando la capacidad de sus comunidades de incidir en la construcción de sus territorios.

Esta perspectiva de análisis es relevante en contextos de globalización en que la hegemonía neoliberal parece alzarse como paradigma de modernización a escala planetaria, expandiendo la frontera extractiva a nuevos espacios geográficos y creando nuevas geografías del desarrollo que promueven y legitiman la privatización, financiarización y mercantilización de sus recursos (Harvey, 2005). Si bien la investigación en este ámbito ha priorizado el análisis de los procesos globales y la interdependencia entre países, ha crecido el interés por comprender los procesos que, no perteneciendo necesariamente a la escala global, forman parte de la globalización, toda vez que lo global se localiza en los territorios y reconfigura las instituciones nacionales (Sassen, 2007). Esto plantea significativos desafíos socioterritoriales que son particularmente complejos en el contexto latinoamericano en que el modelo de acumulación extractivista ha propiciado procesos de territorialización que han agudizado la dependencia económica de la naturaleza, incrementado la atomización socioespacial de los territorios, y acelerado la degradación y pérdida de su patrimonio biocultural (Bustos, 2019; Bebbington, 2009; Gudynas, 2021; Porto-Gonçalves, 2016).

En esta línea, Santos (2004) propone un marco analítico complementario basado en la *sociología de las ausencias*, enfatizando en que lo invisibilizado no es simplemente el resultado de un descuido o accidente de la racionalidad occidental, sino el producto de un proceso activo de creación

de ausencias. En tal sentido, identifica cinco formas de ausencias o *monoculturas* que eclipsan los recursos y potencialidades de los territorios y que nos permiten avanzar en la comprensión de los procesos de desarrollo: (i) la monocultura del conocimiento que convierte el saber científico en único criterio de verdad y reduce el universo de conocimientos alternativos; (ii) la monocultura del tiempo lineal que asume que la historia tiene un sentido y que el camino a seguir es el de los países capitalistas avanzados; (iii) la monocultura de la clasificación que naturaliza diferencias y oculta jerarquías socialmente producidas; (iv) la monocultura de la escala que legitima lo global como escala dominante, en tanto que no depende de localismos o particularismos; y, (v) la monocultura de la productividad y la eficiencia capitalista que privilegia el crecimiento económico por medio de las fuerzas del mercado aplicadas al trabajo y la naturaleza. Estas cinco monoculturas crean formas de ausencia (el ignorante, el residual, el inferior, el local y el improductivo) que requieren de la intervención científica, desarrollada, superior, global y productiva del desarrollo, al tiempo que habilitan narrativas legitimadoras que justifican el control del Estado y/o el mercado sobre los territorios mediante la promoción del desarrollo (Akinci *et al.*, 2020).

Así, los discursos y prácticas del desarrollo son portadores de una *voluntad de poder espacial* (Slatter, 1993) que desafía los contextos nacionales y subnacionales a través de complejas dinámicas de control del territorio y la población. En tal sentido, los territorios, sus características e identidades, son productos de relaciones de poder que se estructuran en un espacio-tiempo más amplio, en el que las relaciones de producción capitalista desempeñan un rol central (Massey, 2007). Ahora bien, pese a la asimetría de poderes que estos procesos imprimen entre quienes habitan y explotan los territorios, estas dinámicas no pueden ser entendidas como una clausura o cierre de la diferencia o alteridad constitutiva de las culturas y las territorialidades subalternas, las que coexisten en tensión en un contexto de *multiterritorialidad*, entendida como “la exacerbación de la posibilidad -que siempre existió, pero nunca en los niveles contemporáneos- de tener la vivencia de diferentes territorios al mismo tiempo, reconstruyendo constantemente el nuestro” (Haesbaert, 2011, p. 16).

Esta aproximación, que integra discurso y espacio, posibilita un enfoque relacional que desafía las narrativas del fin de los territorios, al tiempo

que interroga sobre las condiciones de producción de los *imaginarios geográficos* y los *territorios del desarrollo* (Aliste; Musset, 2014). De este modo, el territorio se convierte en un espacio en disputa entre formas diversas y a menudo contrapuestas de territorialidad (Porto-Gonçalves, 2009) que se expresan en dinámicas materiales y simbólicas de dominación y apropiación espacial, permitiendo que ciertos actores se conviertan en agentes hegemónicos en el proceso de producción del territorio (Haesbaert, 2013).

## Metodología

En primer lugar, se realizó análisis documental de informes oficiales relacionados con los procesos de modernización y regionalización impulsados por el Estado chileno desde la década de 1970, así como de los programas y planes de desarrollo regional que dieron forma a la actual geografía política y económica de la región de Los Lagos. Esto incluyó documentos técnicos de entidades como el Ministerio del Interior, la Oficina Nacional de Planificación (ODEPLAN), la Comisión Nacional de Reforma Administrativa (CONARA), la Secretaría de Planificación Regional (SERPLAC) y el Gobierno Regional (GORE). Además, se examinaron informes de sostenibilidad de empresas y asociaciones gremiales ligadas a la salmonicultura para comprender la evolución de los discursos y prácticas de la industria en contextos de auge y crisis de la actividad productiva.

A continuación, se llevaron a cabo 38 entrevistas semiestructuradas con representantes de la sociedad civil, la industria acuícola, la pesca artesanal, la gestión pública, los pueblos originarios, los movimientos sociales y la academia, con el objetivo de comprender los cambios socioterritoriales derivados de la territorialización del proyecto salmonero y sus impactos en las territorialidades costeras de Chiloé. Finalmente, se realizó trabajo etnográfico en la Isla Grande de Chiloé durante el segundo semestre de 2022 para observar las tensiones relacionadas con el control y la apropiación del espacio costero, así como algunas experiencias de resistencia desplegadas por las comunidades costeras, especialmente indígenas. El análisis de información integró análisis crítico de los discursos de modernización promovidos por el Estado de Chile y la industria del salmón y análisis espacial de las dinámicas de apropiación de los espacios costero-marinos de este

archipiélago. Los resultados fueron triangulados con la literatura científica disponible en revistas nacionales e internacionales.

## La salmonicultura como parte del milagro económico chileno

Si bien los esfuerzos por introducir el salmón en Chile tienen una historia de más de un siglo (Basualto, 2003), la acuicultura intensiva del salmón con fines comerciales es un fenómeno más reciente que se inscribe en el contexto de las reformas neoliberales impulsadas en el país por la dictadura militar a partir de 1973. Tras una fase experimental (1960-1970), que implicó importantes aprendizajes institucionales e innovaciones tecnológicas promovidas por el Estado de Chile y la cooperación internacional (Hosono *et al.*, 2016), la industrialización de esta actividad es resultado de factores como la liberalización económica del país, la disponibilidad de recursos naturales y ambientales, los bajos costos de producción y un entorno político y empresarial que favoreció un modelo de desarrollo basado en las exportaciones (Barton, 1998).

Dos reformas de este periodo marcan cambios significativos en la geografía política y económica del país. En primer lugar, la reforma de modernización del Estado orientada a establecer una administración pública descentralizada supuso una redefinición del aparato público según los principios de subsidiariedad, respeto de la propiedad privada y libre iniciativa económica (CONARA, 1976). Con ello, se busca transitar de un Estado *productor* a uno *planificador* del desarrollo “que permita avanzar hacia una sociedad tecnificada en que la palabra de los que saben prevalezca por sobre las consignas” (Odeplan, 1977, p. 14). En segundo lugar, la reforma de la división político-administrativa del territorio orientada a establecer un mayor equilibrio entre el aprovechamiento de los recursos naturales, la distribución geográfica de la población y la seguridad nacional implicó una nueva forma de concebir, producir y gestionar el territorio. Para esto, se impulsa un proceso de regionalización orientado a “establecer las bases para una ocupación más efectiva y racional del territorio” (Ministerio del Interior, 1975, p. 9), promover la formación de nuevos polos de desarrollo regional e integrar las zonas *vacías* y *deprimidas* del país (CONARA, 1976). Así, emerge un tipo de conocimiento e intervención espacial con

pretensiones científicas que conduce a la creación de territorios gobernables, al tiempo que las regiones, concebidas como unidades geoeconómicas, se convierten en los ejes de las políticas de desarrollo promovidas por el Estado.

La región de Los Lagos asume un rol crucial como región articuladora entre el territorio continental y el extenso y fragmentado espacio austral del país (Mapa 1). La provincia de Chiloé, ubicada en la zona sur de esta región, es caracterizada como marginal respecto del proceso de integración territorial y económica, pero con importantes potencialidades geográficas y recursos naturales disponibles, lo que hace “perentoria una política de robustecimiento de los medios de transporte, y de colonización [...] efectiva de Chiloé” (Ministerio del Interior, 1983, p. 17-23). En la perspectiva de los planificadores del desarrollo neoliberal, arraigada en una visión continental que pasa por alto las especificidades socioespaciales del archipiélago, se identifican como obstáculos para el desarrollo una cultura fuertemente vinculada al territorio y las costumbres locales, la inadecuación de la tecnología disponible para los procesos productivos agropecuarios y pesqueros, y el “bajo nivel sociocultural de pescadores artesanales y campesinos, lo que les impide acceder con eficiencia a esfuerzos productivos diferentes del tradicional” (SERPLAC, 1990, p. 8). Contrariamente, entre los aspectos facilitadores del desarrollo destacan la disponibilidad de recursos naturales, la promoción regional de la industrialización de las actividades pesqueras y las adecuadas condiciones geográficas del mar interior de Chiloé para el cultivo artificial de especies marinas (SERPLAC, 1990).

En este contexto, el desarrollo de la salmonicultura tuvo un fuerte apoyo estatal y un rápido crecimiento en las décadas siguientes. De 1980 a mediados de 1990, se generó un importante proceso de sofisticación tecnológica y comercial del sector, y una creciente conexión con los mercados globales. Fundación Chile, entidad público-privada creada en 1976 con el propósito de transferir tecnologías para mejorar la capacidad productiva del país y estimular la creación de empresas basadas en estas tecnologías, actuó como fondo de riesgo a través de la creación de empresas de cultivo de salmón y el desarrollo de I+D para la salmonicultura, demostrando la factibilidad técnica y comercial de industrializar el cultivo de salmón en el país (Román *et al.*, 2015). En la perspectiva de algunos entrevistados, esta década se caracterizó por una gran heterogeneidad de prácticas produc-

tivas vinculadas a la alimentación de peces, la mantención de instalaciones productivas y la gestión de los residuos de la industria, a menudo en desmedro del paisaje costero de Chiloé, el bienestar de las comunidades locales y la sostenibilidad del medio marino.

De este período datan las primeras regulaciones en acuicultura (Ley 18.892, 1991), las cuales redefinieron las condiciones de acceso a los recursos marinos mediante la creación de las Concesiones de Acuicultura (CCAA) y las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB), alterando las interacciones de los usuarios históricos del borde costero y redefiniendo las formas de concebir el mar, las dinámicas de movilidad espacial, las relaciones de poder en las comunidades rurales y los medios de subsistencia de pescadores artesanales y pueblos originarios (Bustos *et al.*, 2021). Estos cambios en las pautas de interacción con el espacio costero-marino son enmarcados discursivamente por el Estado y la industria del salmón en torno a las ideas de la integración territorial y el crecimiento económico, como se indica en un reporte de la Asociación de Productores de Salmón y Trucha de Chile: “las personas saben que ahora su vida ya no está atada (...) los mercados del salmón les proveen la mejor oportunidad para cambiar su vida y la de sus familias” (APSTCH, 1995, p. 22). Esto otorgó gran legitimidad inicial a la rápida instalación y expansión de las operaciones acuícolas en Chiloé (Carrasco-Bahamonde; Casellas, 2024a).

En palabras de un dirigente de los pueblos originarios de Quellón,

Vino una invasión. Empezaron ofreciendo pega [trabajo]. Aquí nosotros traemos una salmonera y vamos a contratar a tantos trabajadores y no va a haber pobreza [...] algunos dejaron de sembrar, de cultivar la tierra, de plantar, algunos incluso dejaron de tener sus animales (dirigente pueblos originarios, entrevistado en 2022).

Desde mediados de 1990, en el contexto del retorno a la democracia en Chile, se advierte la llegada de empresas multinacionales, la reducción de la dependencia de insumos y tecnología extranjera y la integración vertical y horizontal del sector salmonero (Chávez *et al.*, 2019). Entre los elementos discursivos promovidos por el Estado y la industria salmonera destacan la generación de empleo en un territorio marcado por la migración laboral,

la integración de nuevos actores productivos y el despliegue de un modelo de desarrollo que permite aprovechar las ventajas comparativas del territorio, promover la inversión extranjera directa y atraer las bondades de la vida moderna (Carrasco-Bahamonde; Casellas, 2024a). En la práctica, este período se caracterizó por el cercamiento de extensiones de mar, la transnacionalización de la producción, la concentración de la propiedad y la expansión de la salmonicultura hacia las regiones más australes del país, generando cambios en los patrones de ocupación y en las relaciones de poder entre un espectro cada vez más diverso de actores locales, nacionales y globales (Fløysand *et al.*, 2010).

Ahora bien, la conformación de un modelo de producción orientado al crecimiento económico y un sistema regulatorio desbordado por una industria en rápido crecimiento contribuyeron al colapso de la salmonicultura chilena en 2007 (Bustos, 2012). La crisis del virus ISA (Infectious Salmon Anaemia) reveló la importancia de las dimensiones sociales y ambientales en el desarrollo de la industria y derivó en nuevas regulaciones y una reestructuración organizacional y tecnológica del sector (Hosono *et al.*, 2016), en un contexto de profundo cuestionamiento a la industria y al rol regulador del Estado (Bustos *et al.*, 2021). Este período incluye la recuperación de la industria a partir de 2010, que implicó reducir la densidad de peces en los centros de cultivo y la concentración de estos últimos en una misma área, hasta el posterior ciclo de conflictividad socioterritorial derivada de la crisis de marea roja de Chiloé en 2016.

## **Reconfiguración de los espacios costero-marinos y territorialidades en disputa en Chiloé**

Aunque la expansión de la salmonicultura ha sido asociada a la reducción de la desigualdad de ingresos en zonas costeras cercanas a los centros de cultivo (Ceballos *et al.*, 2018), sus repercusiones en los modos de vida de las comunidades de Chiloé han sido profundas y múltiples (Román *et al.*, 2015), impactando en las ontologías y territorialidades costeras que coexisten e interactúan en un espacio geográfico común, pero con tradiciones culturales, económicas y ecológicas heterogéneas (Carrasco; Vergara, 2023). En este sentido, la territorialización del proyecto salmonero recon-

figura las formas de percibir el mar e interactuar con sus componentes, devenidos en recursos de explotación, mediante la afirmación de un imaginario espacial que representa las zonas marinas como vacías de dinámicas socioculturales, abiertas a nuevos mercados y libres para el flujo del capital (Steinberg, 2001). Esto significó que numerosos espacios marinos en los que las comunidades costeras ejercían prácticas consuetudinarias (pesqueras, religiosas, recreativas y medicinales) fueran cercados y entregados a empresas acuícolas nacionales y transnacionales en el marco de un proceso de privatización del mar interior de Chiloé (Tecklin, 2015).

Esto tiene significativos efectos materiales e inmateriales relacionados con el control funcional y la apropiación simbólica de la costa que redefinen las condiciones de acceso, control y uso de los espacios y recursos costeros a través del cercamiento marino, el desplazamiento de población y la desposesión de usuarios históricos en un proceso que implica la pérdida de control territorial de las comunidades locales y la *neoliberalización* del territorio (Bustos *et al.*, 2021). Esto es especialmente relevante para las comunidades de Chiloé vinculadas a la pesca, la caza y la recolección de especies marinas que desde tiempos precolombinos han desarrollado un modelo de vida consuetudinario basado en una alta movilidad espacial que combina entornos terrestres y marinos (Skewes *et al.*, 2012), configurando el *maritorio*<sup>3</sup> chilote, y cuyas prácticas culturales, económicas y ecológicas han sido a menudo desplazadas o redefinidas con la consolidación de la salmonicultura. Ejemplo de esto son las tensiones espaciales derivadas de los cambios en el uso de áreas extractivas históricamente utilizadas por los pescadores artesanales como resultado de las nuevas normativas sectoriales y la instalación de centros productivos acuícolas en Chiloé (Saavedra, 2013), no obstante, también se reconocen relaciones de asociatividad y colaboración con la industria salmonera relacionadas con la prestación de servicios y la conversión laboral ante el estancamiento de los rendimientos de la pesca de captura (Román *et al.*, 2015).

3 Como señalan Álvarez *et al.* (2019) para el caso de Chiloé, la noción de maritorio refiere a “dinámicas territoriales en contextos archipelágicos, de mar protegido o mar interior [...] donde la presencia marítima se confunde con la terrestre de manera intersticial, y en la que la actividad humana demuestra un comportamiento transicional y no disruptivo, por lo que pareciera prescindir de las fronteras que convencionalmente se han impuesto al territorio en el continente” (p. 116).

A esto se suma la contaminación y pérdida de biodiversidad como resultado de las actividades industriales y las limitaciones de la regulación nacional. Como informan dirigentes de pescadores artesanales y pueblos originarios, el aumento de concesiones acuícolas, vinculadas principalmente a la salmonicultura, pero también a la mitilicultura, implicó la progresiva contaminación del fondo marino debido al excedente de alimento de peces no consumido y el excremento de un gran número de salmones de cultivo, afectando la biodiversidad marina y la disponibilidad de recursos esenciales para la alimentación y economía de estas poblaciones. Esto, sumado a la contaminación de las playas con residuos de plásticos e infraestructura productiva, ha llevado a representantes de la pesca artesanal, los pueblos originarios y los movimientos sociales a clasificar a la salmonicultura chilena como una actividad *extractivista*, pese a su condición de recurso renovable.

Yo soy buzo [*mergulhador, em português*] y obviamente sé lo que está debajo del agua [...] [la salmonicultura] es una buena opción de trabajo para nuestra gente, no tenemos otro trabajo en la zona [...] lo que se ha discutido es el abuso del medioambiente (dirigente pesca artesanal, entrevistado en 2022).

Producto de eso [la contaminación], muchas comunidades se han ido empobreciendo [...] no pueden hacer uso de esos espacios que eran ricos en recursos [...] La contaminación, lo que ha traído, ha sido desastre, y ese desastre ha traído pobreza [...] Y la autoridad simplemente ha seguido velando por los intereses económicos de estas grandes empresas (dirigente pueblos originarios, entrevistado en 2022).

El cercamiento de los espacios costero-marinos a la base de la expansión de la salmonicultura en Chiloé se asocia también a modos de desposesión simbólica que afectan al conjunto de conocimientos y prácticas culturales, económicas y ecológicas que las comunidades locales recrean en función de sus diversas formas de valoración, identificación y apropiación del territorio/maritorio. En palabras de un entrevistado,

Somos un pueblo isleño y ser isleño implica tener un pie en la tierra y otro en el mar. Y obviamente, cuando te vas quedando con menos tierra y me-

nos mar [...] la posibilidad de seguir desarrollando tu cultura es cada vez más difícil (miembro movimiento social, entrevistado en 2022).

En tal contexto, los conocimientos y prácticas de campesinos, pescadores artesanales y pueblos originarios, en adelante definidos como *tradicionales*, se representan como poco confiables, insuficientes para establecer sistemas de gestión de recursos exitosos, y, en última instancia, como un obstáculo para el cumplimiento de las *metas del desarrollo* nacional. El saber tecnocientífico promovido por los planificadores del desarrollo neoliberal emerge como paradigma de conocimiento dominante, desplazando los saberes y prácticas locales. Así, se instala el supuesto de que la planificación del desarrollo se apoya en criterios técnicos orientados a maximizar los beneficios y evitar la politización que este debate habría asumido en las décadas previas, restringiendo la participación comunitaria en los procesos de toma de decisión y definición de sus prioridades de desarrollo.

La integración y modernización territorial asumen la connotación de un problema tecnocientífico que reclama para su resolución estrategias y actores externos portadores de nuevos conocimientos y racionalidades que permitan el aprovechamiento racional de los recursos naturales desaprovechados o sobreexplotados a nivel local. Al ser estos desafíos abordados desde una mirada centralizada y continental, las oportunidades de desarrollo y bienestar social dependen de la capacidad del gobierno y/o los privados de planificar y promover intervenciones que permitan reducir brechas respecto a áreas centrales, desatendiendo las particularidades del territorio y su población como elementos relevantes de un proyecto de desarrollo endógeno (Ther-Rios, 2020). Así, la salmonicultura surge como la administración racional de los recursos naturales, activando las dinámicas requeridas para la integración de Chiloé al proyecto de modernización nacional, e incorporando nuevas tecnologías y actores económicos que permitirían estandarizar las dinámicas de intercambio y promover el bienestar en una población históricamente postergada de los beneficios del desarrollo social y el crecimiento económico.

Estos discursos inauguran un imaginario utilitario de la naturaleza centrado en la planificación racional de la producción y la gestión eficiente de los recursos, desplazando cosmovisiones que integran interacciones menos instrumentales con el territorio y la población. Esta racionalidad orientada

al aprovechamiento de las ventajas comparativas supone, además, un tipo de conocimiento sobre su gestión y rendimiento que habilitan nuevas dinámicas económicas basadas en la eficiencia de costos y la optimización de beneficios. Así, se perfila una ruta de desarrollo que invisibiliza los saberes, prácticas y actores locales, legitimando la intervención central y la promoción de la inversión nacional y extranjera como estrategias de desarrollo a gran escala, e invisibilizando las trayectorias de diversidad económica y economías comunitarias preexistentes (Gibson-Graham, 2011). De esta forma, la productividad y eficiencia capitalista desplaza los sistemas alternativos de producción, intercambio y consumo que caracterizaron históricamente la cultura de bordemar de Chiloé.

Sumado a esto, se instala una visión lineal del desarrollo basada en la cobertura de brechas como estrategia de crecimiento económico y bienestar social, instalando una escisión entre un pasado premoderno a superar y un futuro moderno a alcanzar a partir de un imaginario orientado en la senda de la modernización y el progreso que condiciona significativamente las temporalidades locales. En tal sentido, la salmonicultura introduce una disociación respecto a los ciclos de reproducción de la naturaleza e instala una temporalidad basada en los ciclos de rotación del capital, desplegando una temporalidad hegemónica que “oscurece la dimensión cultural de todo proceso económico y de los tiempos asociados a la tradición de una vida común en torno al bordemar” (Valencia *et al.*, 2020, p. 728). Así, los tiempos ecológicos de pescadores artesanales y pueblos originarios son concebidos como elementos residuales de un pasado premoderno dependiente de los devenires de la naturaleza, que reclaman ser superados por una concepción moderna del tiempo fundada en los principios del desarrollo, el progreso y la modernización (Carrasco-Bahamonde, 2012).

### **Contra geografías del desarrollo acuícola y reinención de los territorios en el sur de Chile**

En la última década, en el marco de la coocurrencia del masivo vertimiento de mortalidad de peces de la industria salmonera y la emergencia socio-sanitaria derivada de la crisis de marea roja en el sur de Chile en 2016, es posible identificar algunas respuestas comunitarias y alianzas territoriales

en curso orientadas a contrarrestar algunos de los efectos adversos del desarrollo acuícola en Chiloé. Este contexto de crisis social y ecológica parece inaugurar una nueva fase de conflictividad territorial en la que surgen nuevos repertorios de acción colectiva que han promovido la (re)emergencia de antiguas y nuevas territorialidades desplazadas e invisibilizadas por los discursos y prácticas del desarrollo acuícola en las que el carácter insular del espacio habitado adquirirá gran centralidad (Bustos; Román, 2019). En palabras de un entrevistado, se trataría de un hito que empieza a asentar y mostrar, aun de manera incipiente, “un cambio de la subjetividad política del archipiélago” que antecede y trasciende lo meramente coyuntural, en el que los movimientos sociales y los pueblos originarios adquieren un rol preponderante (Carrasco-Bahamonde; Casellas, 2024b).

En el caso de los movimientos sociales, se advierte la emergencia de nuevas formas de acción y organización social que denuncian los efectos socioambientales de la salmonicultura en Chiloé, así como también de otros proyectos externos de desarrollo que amenazan los modos de vida de las comunidades locales. Ejemplo de esto son la oposición que estas organizaciones han manifestado respecto a la construcción de un puente que conectará la Isla Grande de Chiloé con el territorio continental, el creciente número de concesiones de explotación minera en la costa y los proyectos de producción de energías renovables en el archipiélago. Ante este escenario, que complejiza y acentúa las tensiones relacionadas con las políticas de modernización en Chiloé, estos movimientos sociales promueven discursos y acciones que buscan realzar la heterogeneidad de visiones del desarrollo y las representaciones espaciales que coexisten en el territorio insular. En este sentido, abogan por modelos de desarrollo *post-extractivistas* que consideren las particularidades geoculturales de Chiloé y que permitan avanzar hacia una diversificación productiva que promueva, por ejemplo, actividades como el turismo patrimonial o la acuicultura de pequeña escala de especies nativas. Asimismo, los movimientos sociales levantan demandas de autonomía territorial que permitan incrementar la capacidad institucional de participación y decisión de las comunidades locales en la definición de las prioridades del desarrollo, integrando una dimensión político-territorial ligada a la producción simbólica del espacio y la gestión de la pluralidad territorial (Carrasco-Bahamonde; Casellas, 2024b).

En el caso de los pueblos originarios, destaca la promoción de formas alternativas de control, apropiación y gobernanza territorial en torno a la gestión comunitaria de los *Espacios Costeros Marinos de los Pueblos Originarios* (ECMPO), figura de administración del borde costero creada a través de la Ley 20.249, conocida como *Ley Lafkenche*, que otorga a estos colectivos derechos de administración sobre espacios costero-marinos solicitados para resguardar sus usos consuetudinarios. Si bien la normativa fue aprobada en 2008, se observa un significativo incremento en el número de solicitudes y la superficie requerida a partir del año 2016, en el marco de la crisis de marea roja que sobrevino al masivo vertimiento de mortalidad de la industria salmonera en la costa de Chiloé, con una fuerte concentración geográfica de solicitudes en la región de Los Lagos. En tal sentido, como advierten diversos entrevistados de los pueblos originarios, los ECMPO emergen como una plataforma de recuperación de los territorios ancestrales y una herramienta de protección legal de los espacios costeros del archipiélago ante su progresivo cercamiento, privatización y contaminación por parte de las actividades industriales, especialmente de la salmonicultura.

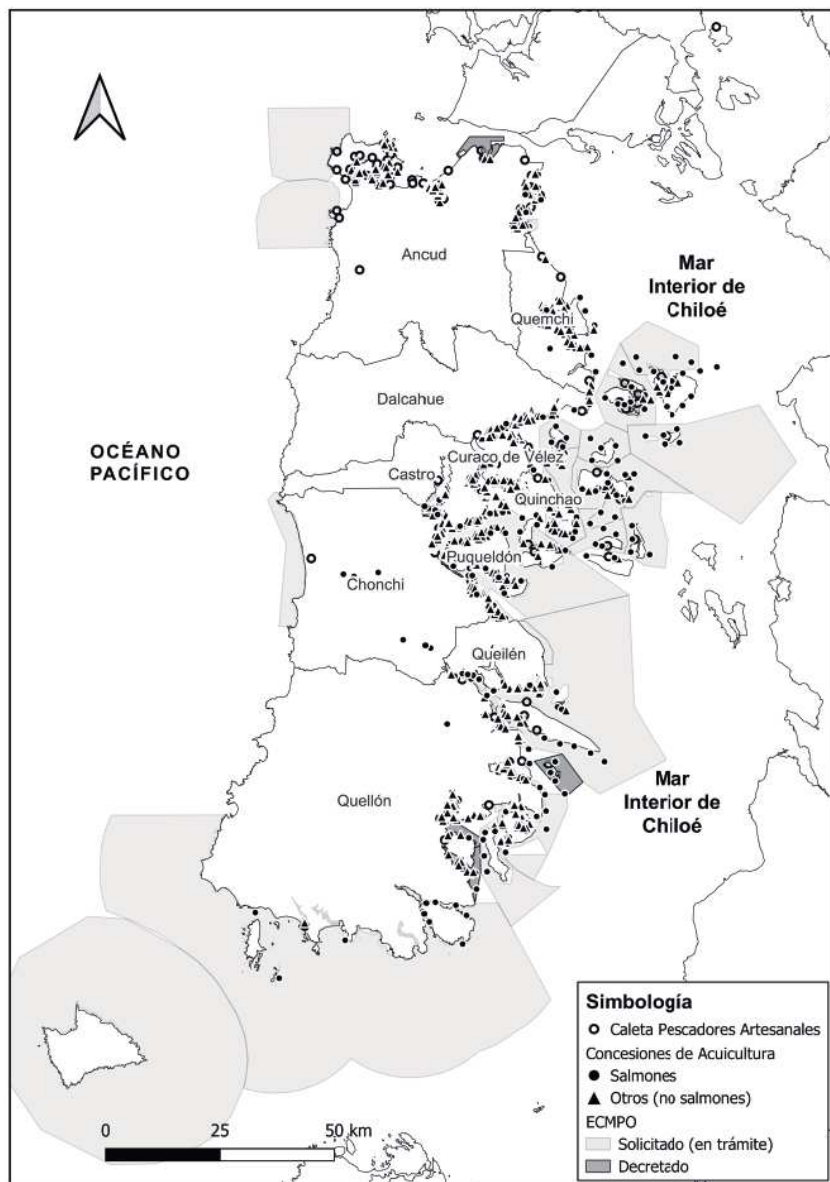
Ahora bien, la implementación de esta normativa, que no ha estado ajena a conflictos con otros usuarios del borde costero debido la falta de información, los plazos de tramitación y/o el uso de estos espacios, no se acota en limitar la expansión o relocalización de la industria salmoneera. Como muestra una creciente literatura (Araos *et al.*, 2023; Carrasco-Bahamonde, 2022), los ECMPO estarían contribuyendo a la conservación marina y a una gobernanza costera más inclusiva que amplía el espectro de actores que participan en la planificación y administración de estos espacios a través de la promoción de alianzas con gobiernos locales, pescadores artesanales, Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y/o universidades regionales, como muestran experiencias de asociatividad en la comuna de Quellón. En palabras de un representante de los movimientos sociales,

En el mundo costero aparece un actor olvidado que son las comunidades [...] gracias a la *Ley Lafkenche* hay una oportunidad de tomar decisiones, decisiones incluyentes, locales y más participativas [...] ahí habrá un empoderamiento más grande de las comunidades costeras [...] Los etnoter-

itorios marinos van a tener mayor participación de la comunidad local (miembro movimiento social, entrevistado en 2022).

Asimismo, como señalan entrevistados de pueblos originarios, los ECMPO constituyen una importante oportunidad para la generación de dinámicas alternativas de desarrollo (o etnodesarrollo) basadas en una diversidad de saberes y prácticas ligadas al borde costero y la ruralidad que permiten nuevas formas de asociatividad y flexibilidad en el acceso a los espacios y recursos costero-marinos según sus propios valores y aspiraciones. En este sentido, destacan experiencias de creación de cooperativas de pescadores indígenas ligados a proyectos de acuicultura a pequeña escala de especies nativas y de base comunitaria que, revitalizando el conocimiento ecológico local, permiten avanzar hacia la seguridad alimentaria y económica sobre los principios del cuidado del medioambiente, el Buen Vivir y la justicia intergeneracional. Si bien el número de ECMPO decretados es limitado, y se enmarca en un complejo contexto de jurisdicciones superpuestas y contradictorias (Mapa 2), representan un importante instrumento de (re)territorialización que, a partir de la revitalización y renovación de las dinámicas socioculturales que tienen lugar en la interfaz entre tierra y mar, permite defender y cuidar los territorios costero-marinos de Chiloé. De este modo, sin perder de vista la heterogeneidad de actores y trayectorias específicas en curso, los ECMPO tienen el potencial de generar “nuevos modelos de desarrollo” y “formas de gobernar los territorios”, en palabras de un representante de una ONG ambientalista, con importantes efectos para la gobernanza costera, la conservación marina y el desarrollo local.

**Mapa 2. Distribución espacial de los principales usuarios del mar interior de Chiloé**



**Fuente:** elaboración propia utilizando datos de SUBPESCA, consultados el 25/02/2024. La categoría “otros (no salmones)” incluye concesiones para el cultivo de moluscos, y en menor medida de abalones o equinodermos y algas, gestionadas por empresas, familias y personas, incluyendo miembros de comunidades locales e indígenas.

## Reflexiones finales

En este artículo exploramos los efectos performativos de los discursos y prácticas del desarrollo acuícola en la reconfiguración de los espacios costeros y marinos del archipiélago de Chiloé, los cambios en las pautas de control y apropiación territorial impulsadas por un espectro cada vez más diverso de usuarios, y algunas de las respuestas basadas en el lugar promovidas por las comunidades. En tal sentido, constatamos cómo los imaginarios del desarrollo capitalista que animaron las reformas neoliberales implementadas en Chile a partir de 1973 han tenido importantes efectos transformadores en la comprensión y gestión del territorio a través de la creación de ausencias (violencia epistémica, por ejemplo) y el despliegue de discursos de integración territorial, crecimiento económico y desarrollo sostenible. Esto implicó una profunda reconfiguración de las prácticas sociales, culturales y económicas de sus habitantes, y un progresivo cercamiento, privatización y contaminación del borde costero, amenazando no solo valiosos ecosistemas para la biodiversidad, sino también los medios de vida de comunidades costeras que históricamente han obtenido su sustento de los espacios y recursos marinos.

Además, observamos que la conformación de esta nueva geografía del desarrollo capitalista ha tenido significativos efectos en las ontologías y territorialidades costero-marinas de Chiloé, operando una profunda transformación en las dinámicas de control y apropiación espacial de pescadores artesanales y pueblos originarios, para quienes la expansión de la salmonicultura supuso en gran medida una disminución de su control territorial, la conversión de derechos de propiedad sobre bienes comunes y la emergencia de lenguajes de valoración territorial que reducen las dinámicas sociales y culturales que tienen lugar en la interfaz entre tierra y mar. Esto supuso un desplazamiento de los saberes, tiempos y prácticas de las comunidades locales, reconfigurando sus formas de concebir, significar e interactuar con el mar y sus recursos. En este sentido, la territorialización del proyecto salmonero es asociada por distintos entrevistados a un proceso de precarización y exclusión territorial que redefinió los procesos de control funcional y apropiación simbólica de un espacio de alta relevancia biocultural para las comunidades costeras e insulares, al tiempo que se conformaba un sistema excluyente de desarrollo y gobernanza territorial.

Ahora bien, a la luz del ciclo de conflictividad socioterritorial que inaugura la crisis de marea roja de Chiloé en 2016, en que el maritorio adquiere un claro sentido político-territorial, se advierte la emergencia de nuevos actores y discursos de resistencia que amplían los sentidos atribuidos al territorio y los repertorios de acción colectiva, en que movimientos sociales y pueblos originarios parecen adquirir un rol preponderante en el fortalecimiento de las territorialidades costeras e insulares y en la lucha contra el *acaparamiento de océanos*. En este contexto, la gestión comunitaria de los ECMPO, como plataforma de resistencia a la industria salmonera, pero también como espacio de *re-existencia* generativo de proyectos alternativos de desarrollo y gobernanza, parece configurarse como una importante oportunidad para la defensa territorial y la recomposición comunitaria, no obstante, su evolución dependerá de la capacidad de las comunidades de generar alianzas con los actores del territorio y afrontar las acciones y presiones público-privadas que buscan modificar la normativa que crea esta figura de administración del borde costero. No hay que perder de vista que este escenario se configura en un contexto de multi/transteritorialidad que, como se observa en el Mapa 2, modifica constantemente el territorio/maritorio a través de la interacción transescalar de diversos tipos de control y apropiación espacial, a menudo divergentes y superpuestos entre sí.

Esto plantea significativos retos para el establecimiento de una economía azul sustentable en el sur de Chile que permita materializar las premisas que han acompañado sus discursos y agendas globales de desarrollo, a saber, un crecimiento económico inclusivo, un desarrollo social equitativo, una gobernanza participativa y una gestión sostenible de los océanos. Esto implica necesariamente considerar las ontologías y territorialidades de las comunidades costeras históricamente excluidas y desposeídas, ampliando la comprensión de las tensiones costero-marinas desde una matriz centrada en los conflictos entre las partes interesadas, que compiten por los espacios y recursos marinos, hacia una matriz que reconozca la heterogeneidad de representaciones espaciales y sistemas de creencias que coexisten en estas geografías móviles y fluidas.

## Referencias

- AKINCI, Z. *et al.* Development through design: knowledge, power, and absences in the making of southeastern Turkey. *Geoforum*, v. 114, p. 181-188, 2020.
- ALISTE, E.; MUSSET, A. Pensar los territorios del desarrollo: sustentabilidad y acción pública en nombre de una ciudad imaginaria. Concepción (Chile), 1950-2010. *Eure*, v. 40, n. 120, p. 91-110, 2014.
- ALVAREZ, R. *et al.* Reflexiones sobre el concepto de maritorio y su relevancia para los estudios de Chiloé contemporáneo. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, v. 36, p. 115-126, 2019.
- APSTCH. *Memoria Anual*. Puerto Montt: APSTCH, 1995.
- ARAOS, F. *et al.* Facing the blue Anthropocene in Patagonia by empowering indigenous peoples' action networks. *Marine Policy*, v. 147, p. 105397, 2023.
- BARTON, J. Salmon aquaculture and Chile's 'export-led' economy. *Norsk Geografisk Tidsskrift-Norwegian Journal of Geography*, v. 52, n. 1, p. 37-47, 1998.
- BASULTO, S. *El largo viaje de los salmones: una crónica olvidada, propagación y cultivo de especies acuáticas en Chile*. Santiago: Gobierno de Chile, 2003.
- BEBBINGTON, A. Latin America: contesting extraction, producing geographies. *Singapore Journal of Tropical Geography*, v. 30, n. 1, p. 7-12, 2009.
- BENNETT, N. *et al.* Blue growth and blue justice: ten risks and solutions for the ocean economy. *Marine Policy*, v. 125, p. 104387, 2021.
- BENNETT, N.; GOVAN, H.; SATTERFIELD, T. Ocean grabbing. *Marine Policy*, 57, p. 61-68, 2015.
- BOISIER, S. Chile: la vocación regionalista del gobierno militar. *EURE*, v. 26, n. 77, p. 81-107, 2000.
- BUSTOS, B. Brote del virus ISA: crisis ambiental y capacidad de la institucionalidad ambiental para manejar el conflicto. *EURE*, v. 38, n. 115, p. 219-245, 2012.
- BUSTOS, B. Transformación territorial: trayectorias y conceptos para entender la geografía del desarrollo en Chile. In: ARIAS, M.; VERGARA, F. (ed.). *Desarrollos y subdesarrollos en los territorios de Chile*. Santiago: RIL editores - Universidad Católica del Norte, 2019. p. 145-156.

- BUSTOS, B.; DELAMAZA, G.; RIVAS, R. Project and territory: Salmon farming and social transformations in the Island of Chiloe, Chile. *Journal of Latin American Geography*, v. 20, n. 2, p. 103-130, 2021.
- BUSTOS, B.; ROMÁN, A. A sea uprooted: islandness and political identity on Chiloé Island, Chile. *Island Studies*, v. 14, n. 2, p. 97-114, 2019.
- CÁNOVAS-MOLINA, A.; GARCÍA-FRAPOLLI, E. Socio-ecological impacts of industrial aquaculture and ways forward to sustainability. *Marine and Freshwater Research*, v. 72, n. 8, p. 1101-1109, 2021.
- CARRASCO-BAHAMONDE, D. A propósito del discurso filosófico de la modernidad.: Notas sobre génesis y declive de una promesa. *Revista Central de Sociología*, v. 7, n. 7, p. 63-78, 2012.
- CARRASCO-BAHAMONDE, D. Espacios Costeros Marinos de los Pueblos Originarios y salmonicultura en Chile. *Revista de Historia*, v. 28, n. 1, p. 15-45, 2022.
- CARRASCO-BAHAMONDE, D.; CASELLAS, A. Evolving blue development discourses and policies: salmon farming industry and regional making in Chile. *Marine Policy*, v. 163, p. 106111, 2024a.
- CARRASCO-BAHAMONDE, D.; CASELLAS, A. Contrageografías del desarrollo acuícola: discursos territoriales y movimientos sociales en el sur de Chile. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, v. 28, n. 1, p. 205-233. 2024b.
- CARRASCO, N.; VERGARA-PINTO, F. Coastal territorialities and ontologies in friction: a review of multiple coastal settlements in the context of climate change. *Journal of Coastal Conservation*, v. 27, n. 3, p. 17, 2023.
- CEBALLOS, A.; DRESDNER, J.; QUIROGA, M. Does the location of salmon farms contribute to the reduction of poverty in remote coastal areas? An impact assessment using a Chilean case study. *Food Policy*, v. 75, p. 68-79, 2018.
- CHÁVEZ, C.; DRESDNER, J.; FIGUEROA, Y. *et al.* Main issues and challenges for sustainable development of salmon farming in Chile: a socio-economic perspective. *Reviews in Aquaculture*, v. 11, p. 403-421, 2019.
- CONARA. *Chile hacia un nuevo destino*. Santiago: Gobierno de Chile, 1976.
- ESCOBAR, A. *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton: Princeton University Press, 1995.
- FAO. *Global Blue Growth Initiative and Small Island Developing States*. Roma: FAO, 2014.

- FAO. *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2020*. La sostenibilidad en acción. Roma: FAO, 2020.
- FAO. *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2020*. Hacia la transformación azul. Roma: FAO, 2022.
- FERGUSON, J. *The Anti-politics Machine: "Development", Depoliticization, and Bureaucratic Power in Lesotho*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1994.
- FLØYSAND, A.; BARTON, J.; ROMÁN, A. La doble jerarquía del desarrollo económico y gobierno local en Chile: El caso de la salmonicultura y los municipios chilotes. *EURE*, v. 36, p. 123-148, 2010.
- GIBSON-GRAHAM, J. K. *Una política poscapitalista*. Medellín: Siglo del Hombre, 2011.
- GUDYNAS, E. Los extractivismos sudamericanos hoy. In: ALISTER, C. et al. (ed.). *Cuestionamientos al modelo extractivista neoliberal desde el Sur: capitalismo, territorios y resistencias*. Santiago: Ariadna, 2021. p. 25-49.
- HAESBAERT, R. *El mito de la desterritorialización*. México DF: Siglo XXI, 2011.
- HAESBAERT, R. Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y Representaciones Sociales*, v. 8, n. 15, p. 9-42, 2013.
- HARVEY, D. *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press, 2005.
- HOSONO, A.; IIZUKA, M.; KATZ, J. *Chile's Salmon Industry: Policy Challenges in Managing Public Goods*. Tokyo: Springer, 2016.
- MANSFIELD, B. Neoliberalism in the oceans: "rationalization," property rights, and the commons question. *Geoforum*, v. 35, n. 3, p. 313-326, 2004.
- MASSEY, D. *Geometrías del poder y la conceptualización del espacio*. Conferencia en la Universidad Central de Venezuela, 2007.
- MINISTERIO DEL INTERIOR. *Documentos oficiales sobre regionalización*. Santiago: Gobierno de Chile, 1975.
- MINISTERIO DEL INTERIOR. *Estudio sobre redefinición territorial de la X Región de Los Lagos*. Santiago: Gobierno de Chile, 1983.
- MITCHELL, T. *Colonising Egypt*. Berkeley: University of California Press, 1998.
- NAHUELHUAL, L. et al. Is there a blue transition underway? *Fish and Fisheries*, v. 20, n. 3, p. 584-595, 2019.

- NAYLOR, R. *et al.* A 20-year retrospective review of global aquaculture. *Nature*, v. 591, n. 7851, p. 551-563, 2021.
- ODEPLAN. *Estrategia Nacional de Desarrollo Económico y Social*. Políticas de largo plazo. Santiago: ODEPLAN, 1977.
- OECD. *The Ocean Economy in 2030*. Paris: OECD, 2016.
- PORTO-GONÇALVES, C. W. De Saberes y de Territorios-diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis: Revista latinoamericana*, n. 22, 2009.
- PORTO-GONÇALVES, C. W. Lucha por la Tierra. Ruptura metabólica y reapropiación social de la naturaleza. *Polis: Revista Latinoamericana*, n. 45, 2016.
- RAHNEMA, M.; BAWTREE, V. (ed.). *The post-Development Reader*. London: Zed Book, 1997.
- RIST, G. *The History of Development*. London: Zed Books, 1997.
- ROMÁN, A. *et al.* *Revolución salmonera: paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé*. Santiago: RIL, 2015.
- RUFF, E.; MCCREARY, T.; LESTER, S. Existing foundations, emerging discourses, and unexplored potential for a maricultural geography. *Geoforum*, v. 131, p. 1-11, 2022.
- SAAVEDRA, G. La pesca artesanal en las encrucijadas de la modernización. Usos, apropiaciones y conflictos en el borde costero del sur de Chile. *Revista Andaluza de Antropología*, v. 4, p. 79-102, 2013.
- SANTOS, B. The world social forum: toward a counter-hegemonic globalization. In: SEN, J.; ANAND, A.; ESCOBAR, A. *et al.* (ed.). *World Social Forum: Challenging Empires*. New Delhi: The Viveka Foundation, 2004. p. 235-245.
- SASSEN, S. *Una sociología de la globalización*. Bogotá: Katz, 2007.
- SATIZÁBAL, P.; BATTERBURY, S. Fluid geographies: Marine territorialisation and the scaling up of local aquatic epistemologies on the Pacific coast of Colombia. *Transactions of the Institute of British Geographers*, v. 43, n. 1, p. 61-78, 2018.
- SCOTT, J. *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition have Failed*. New Haven: Yale University Press, 1998.
- SERPLAC. *Estrategia de desarrollo regional región de Los Lagos*. Santiago: Gobierno de Chile, 1990.

- SKEWES, J.; ÁLVAREZ, R.; NAVARRO, M. Usos consuetudinarios, conflictos actuales y conservación en el borde costero de Chiloé insular. *Magallania*, v. 40, n. 1, p. 109-125, 2012.
- SLATER, D. The geopolitical imagination and the enframing of development theory. *Transactions of the Institute of British Geographers*, p. 419-437, 1993.
- STEINBERG, P. *The social construction of the ocean*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- TECKLIN, D. La apropiación de la costa chilena: ecología política de los derechos privados en torno al mayor recurso público del país. In: BUSTOS, B.; PRIETO, M.; BUSTOS, J. *Ecología política en Chile: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*. Santiago: Universidad de Chile, 2015. p. 121-142.
- THER-RIOS, F. Others ruralities / understanding Chiloé: Proposals for a recomposition based on a new model of territorial epistemology. *Journal of Rural Studies*, v. 78, p. 372-377, 2020.
- UNCTAD. *The oceans economy: opportunities and challenges for Small Island States*. New York: UNCTAD, 2014.
- VALENCIA, G. *et al.* De tiempos y de mareas: construcción social del tiempo entre pescadores artesanales del sur de Chile. *Chungará*, v. 52, n. 4, p. 717-730, 2020.
- WORLD BANK. *The Potential of the Blue Economy*. Washington, DC: World Bank, 2017.